

LA ALFABETIZACIÓN EN INFORMACIÓN Y LA UNIVERSIDAD COMO ORGANIZACIÓN INTELIGENTE.

MSc. Adriana López Falcón¹, Dr.C. Gerardo Ramos Serpa²

*1. Universidad de Matanzas, Autopista a Varadero km 3,
Matanzas, Cuba.*

*2. Universidad de Matanzas, Autopista a Varadero km 3,
Matanzas, Cuba.*

Resumen.

Para el desempeño eficaz de las universidades como organizaciones inteligentes se hace necesario, entre otros aspectos, que las mismas se encuentren preparadas para trabajar con la información. Ello es facilitado en la actualidad a través de la alfabetización en información como una de las nuevas alfabetizaciones del presente siglo. A esta actividad se dedican organizaciones, sitios, congresos, publicaciones, normas, estándares y programas especializados. El desenvolvimiento de la alfabetización bibliotecaria, en medios, en tecnología de la información y crítica como componentes de la alfabetización en información presentes en la formación del profesional de nivel superior permite orientar de forma más adecuada al estudiante en el acceso y uso de la información, ofreciéndole a partir de ello los conocimientos, habilidades, valores, herramientas y técnicas que utilizará para la formación y el desarrollo de su labor profesional; contribuyendo así a hacer de la universidad, y a través de ella de la sociedad toda, una organización genuinamente inteligente.

Palabras claves: Educación Superior; Universidad; Alfabetización en la Información.

Introducción.

Los nuevos contextos, dinámicas y retos económicos, sociológicos, tecnológicos y culturales de la sociedad en el presente milenio exigen también de un nuevo tipo de organizaciones.

Con frecuencia se les llama organizaciones inteligentes, vistas como aquellas que son capaces de “integrar eficazmente la percepción, la creación de conocimiento y la toma de decisiones” (Choo, 1998, 9).

En este marco, las universidades como tipo de instituciones de educación superior deben enfrentar estas realidades como organizaciones peculiares con un relevante e insustituible encargo social, tanto instructivo (relacionado con la conservación, transmisión y creación del conocimiento) como formativo (relacionado con la formación de profesionales e individuos competentes para su desempeño profesional y social).

Ello se vincula indisolublemente con la información y su creciente papel actual.

La información ha sido reconocida como recurso inagotable e insustituible para, en la llamada sociedad del conocimiento y de la información, superar los retos a los que se enfrenta la sociedad y buscar nuevas alternativas de desarrollo sostenible.

Para cumplir tales retos las universidades necesitan desarrollar nuevas herramientas de análisis, así como también la transformación de mentalidades y actitudes que se adapten a las necesidades emergentes basadas en la información y el conocimiento. La importancia del conocimiento y de la información para el mundo actual, así como la dinámica y

multiplicidad de formas de su desarrollo, exige que los individuos en general y los profesionales en particular se encuentren aptos para tratar con ella, es decir, para gestionarla.

La relevancia creciente de la información en el espacio de la educación ha conducido incluso a que algunos autores hablen de la llamada “pedagogía informacional”, vista como “un nuevo enfoque pedagógico centrado en facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de una correcta utilización, asimilación y procesamiento de la información” (Ortoll, 2003, 5).

Esto hace que las universidades como organizaciones deben ser capaces tanto de organizarse y funcionar ellas mismas como organizaciones inteligentes, como de formar a los profesionales en tanto especialistas inteligentes en sus diversas esferas de actuación. La universidad como organización inteligente sólo puede existir y funcionar así si posee y forma a personas inteligentes.

Y precisamente aquí ocupa un lugar de gran significación la alfabetización en información como modo y medio de preparar a las personas y a los profesionales para tratar con la información.

Desarrollo.

En la época actual ya no se trata de que la persona preparada para vivir en el nuevo siglo pueda leer, escribir y hacer cálculos como tradicionalmente se ha considerado, sino que se reconoce que la noción de alfabetización se ha hecho más plural e integradora de dimensiones y significados múltiples de competencias vitales más abarcadoras (UNESCO, 2004); que han surgido nuevas alfabetizaciones, tales como las llamadas alfabetización digital, en medios, en salud, emocional, ecológica, entre otras, que exigen de los miembros de la sociedad toda y en particular de los profesionales de nivel superior que los mismos se encuentren alfabetizados en información.

El término puede no estar ampliamente divulgado y puede no ser suficientemente conocido, no obstante, existen organizaciones internacionales dedicadas a ello (como la Sección de Alfabetización en Información-InfoLit- de la Federación Internacional de Instituciones y Asociaciones de Bibliotecas-IFLA: www.ifla.org/), se realizan encuentros a nivel mundial de especialistas en esta esfera (como el más reciente llevado a efecto en Alejandría, Egipto en el año 2005: www.bibalex.org/infolit2005/Home.htm), se desarrollan programas de alfabetización en información en diversos contextos y niveles educativos (como el programa de la red europea en este campo-EnIL: <http://www.ceris.to.cnr.it/Basili/EnIL/index.html>), se elaboran estándares e indicadores para determinar su grado de presencia y avance (por ejemplo, los estándares de competencia en alfabetización en información para la educación superior de la Asociación de Colegios e Investigadores Bibliotecarios-ACRL- y de la Asociación Norteamericana de Bibliotecas-ALA:

www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetencystandards.htm, se dedican sitios en Internet especializados en la temática (como el Directorio de Recursos en Línea sobre Alfabetización en Información- <http://www.lib.usf.edu/ref/doril/>), todo lo cual evidencia el creciente papel de dicha cuestión en la actualidad.

En particular, las universidades como organizaciones inteligentes deben tener alfabetizado en información a su personal académico y a aquel vinculado a acciones de formación y gestión relevantes, así como le corresponde desarrollar las competencias requeridas para ello en los profesionales que forma.

Diversas instituciones y autores se han pronunciado en relación con la relevancia y necesidad de tomar en consideración y garantizar la alfabetización en información en el contexto de la educación superior en general y dentro de ello en las universidades.

Entre las problemáticas y autores que han efectuado estudios sobre el tema, se ha abordado el asunto en el marco de las instituciones de Estados Unidos motivado por la idea de lograr que cada estudiante de este nivel de enseñanza antes de concluir sus estudios adquiera una formación en alfabetización en información (Owusu-Ansah, 2004); se ha analizado el estado de dicha alfabetización en Africa del Sur y el establecimiento de estándares que desarrollen la formación de capacidades en información en los profesionales en formación (De Jager y Nassimbeni, 2003); se ha valorado la creciente importancia de ello en la educación superior de China así como sus modos de medición y de promoción (Sun, 2002); se ha apreciado críticamente la situación que presenta la alfabetización en información en Estados Unidos, Inglaterra y Australia enfatizando en su presencia y grado de realización en el currículo de estudios de la educación superior (Johnston y Webber, 2003); se ha analizado la presencia de este aspecto en los programas de tal nivel educativo y su impacto tanto en la enseñanza como en la investigación en el mismo (Whitehead y Quinlan, 2003); se ha centrado la atención en el papel de esta alfabetización en el caso de las universidades españolas y su expresión en el proceso de formación en condiciones de presencialidad o a distancia (Gómez, 2005); se ha dirigido el interés a la educación superior en Australia y en las formas de educar en información a los profesionales durante su formación a partir de las experiencias de los profesores y de los propios estudiantes (Bruce, 2003); entre otros.

Ello ha ido unido al reconocimiento de las limitaciones que en esta esfera se manifiestan, tales como la falta de cultura organizacional en este campo, desconocimiento o escasa visión en los directivos de su relevancia, el hecho de que los profesores no están preparados para comprender y utilizar estas herramientas por lo que no orientan a sus estudiantes a emplearlas, la falta de preparación de los estudiantes en los niveles precedentes de enseñanza, insuficiente información sobre dicha actividad, falta de una base tecnológica que facilite y estimule la misma, ente otras.

De lo que no caben dudas es de que el crecimiento continuo del volumen de la información y el ritmo acelerado en la producción y transmisión de los conocimientos, así como la necesidad del autoaprendizaje en los nuevos modelos donde se realza el papel del

estudiante como sujeto activo de su propia formación, unido al estudio independiente como forma principal del aprendizaje, la necesidad de la formación continua, no solo a través de sus estudios sino después en su vida profesional, le impone al estudiante universitario auxiliarse de conocimientos, métodos, técnicas y herramientas que le garanticen un mejor acceso, tratamiento y uso de la información y de los modos específicos para acceder a ella, seleccionarla, procesarla, interpretarla, aplicarla y transmitirla, apropiándose así de una cultura de la información.

A través de ello se puede formar y desarrollar en los alumnos de este nivel un conjunto de destrezas que tributarán a lograr la formación de un profesional independiente, creativo, con mayor eficiencia y autonomía en su aprendizaje y en su futura vida como profesional.

La formación de un profesional marcado por las nuevas tendencias de la educación superior precisa crear un entorno de aprendizaje permanente alrededor de los estudiantes que les capacite para seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida, y que les permita permanecer receptivos a los cambios conceptuales, científicos y tecnológicos. En tal sentido, la nueva sociedad demanda formar en estos sujetos conocimientos, habilidades y valores necesarios para acceder, usar y comunicar la información en cualquiera de sus formas, con fines de estudio, investigación, o en su ejercicio como profesional, así como para su superación cultural. Precisamente de ello se ocupa la alfabetización en información.

Dicho término se empleó por vez primera por Paul Zurkowski en 1974, en relación con la transformación de los servicios bibliotecarios tradicionales en innovadores en los Estados Unidos. Más adelante, otros autores comienzan a tratar la alfabetización en información vinculada a los procesos propios de la educación y también de su nivel superior.

Diversas con las definiciones y comprensiones de este fenómeno. En nuestra opinión, la alfabetización en información es el conjunto de conocimientos, habilidades y valores necesarios para el acceso, obtención, evaluación, uso y comunicación de la información de modo crítico en formato tanto impreso como digital.

Unido a ello, se mantienen diversas posiciones acerca de los elementos que forman parte de la misma. Según nuestro criterio, la alfabetización en información se encuentra integrada en su contenido esencial por la alfabetización bibliotecaria, la alfabetización en medios, la alfabetización en tecnología de la información, y la alfabetización crítica. Veamos brevemente cada una de ellas.

Alfabetización Bibliotecaria.

Por ella se entiende la preparación que permite manejar los recursos bibliográficos existentes en bibliotecas y centros de documentación, orientada a buscar, localizar y discernir mediante diversas estrategias de trabajo la información existente en diferentes formatos.

La misma incluye aspectos tales como tomar decisiones acertadas sobre las fuentes de información, saber buscar, localizar y apreciar dicha información, el empleo acertado de catálogos bibliográficos y buscadores electrónicos, la selección de medios y formatos diversos para encontrar dicha información, entre otros.

Esta alfabetización se limita a preparar a los usuarios para usar una institución o sus servicios, posibilitando que éste se adapte a los criterios técnicos u organizativos, centrándose en la formación de habilidades de búsqueda y localización de la información.

Las actividades de la alfabetización bibliotecaria constituyen aspectos necesarios de la alfabetización en información, por lo que es un componente imprescindible de esta última.

Alfabetización en medios.

Dada a la importancia que tiene hoy en día la información y el aprendizaje permanente así como su relación con el uso de las TIC, este término ha sido uno de los más usados en estos tiempos, mediante el uso de la frase “medial literacy”.

El alfabetismo en medios conduce a la comprensión del papel que juegan los medios en la sociedad así como a las habilidades esenciales de indagación y autoexpresión necesarias para los ciudadanos de una democracia “ (Center for Medial Literacy, 2003, 11).

La incorporación de la alfabetización en medio en todos los niveles de enseñanza ha sido una intención desde hace muchos años atrás. Con el desarrollo de las TIC la misma ha sido introducida de forma obligatoria en los currículos de diferentes instituciones del sistema educativo de países como: Inglaterra, Estados Unidos, Australia, Canadá, Brasil, Chile, México, Colombia, Argentina y Costa Rica. Un ejemplo de lo que se ha hecho con relación a este asunto es el documento realizado por el Center for Media Literacy (CML), titulado “Conjunto de herramientas para ayudar a los docentes a identificar y estructurar un enfoque de alfabetismo en medio para cualquier área del currículo” (<http://www.eduteka.org/MediaLit.php>).

Alfabetización en tecnologías de la información.

Según nuestro punto de vista, la alfabetización en tecnologías de la información es aquella que prepara al usuario para el acceso, comprensión, análisis, síntesis, evaluación y utilización de la información a través de medios digitales.

La misma incluye la alfabetización informática y la alfabetización digital.

La alfabetización en tecnologías de información se vincula estrechamente con otras formas digitales que existen para obtener e intercambiar la información, pero también se requiere de los elementos que brindan la alfabetización medial, la bibliotecaria y la crítica.

Alfabetización crítica.

La alfabetización crítica prepara al individuo en la utilización del pensamiento y en la valoración de los significados sociales, culturales y políticos del acceso, uso y difusión de la información.

La alfabetización crítica, más que un elemento constitutivo independiente o relativamente autónomo en el marco de la alfabetización en información, constituye un componente que permea, atraviesa y se expresa en todas y cada una de las diferentes alfabetizaciones que forman parte de la alfabetización en información, permitiendo superar la visión estrecha de la misma con un simple carácter técnico o gerencialista.

Los anteriores componentes de la alfabetización en información no se encuentran en realidad separados e independientes entre sí, sino que los mismos se entrecruzan, influyen unos sobre los otros y muchas veces en la práctica se expresan y operan de manera interdependiente y al unísono, en tanto la propia alfabetización en información constituye la síntesis y resultante de la integración de todos ellos.

Así mismo, cabe señalar que no es adecuado hablar en términos de si una persona es o no es alfabetizada en información, sino más bien se trata del grado, nivel o medida en que se es informacionalmente alfabetizado.

La problemática de la alfabetización en información ha ido ganando un amplio espacio en los círculos empresariales, académicos y educacionales a nivel internacional.

La importancia de esta alfabetización se ha destacado al expresarse que: “Hoy en día ya no es suficiente contar con las habilidades básicas de alfabetización que teníamos antes, como saber leer, escribir, hoy inclusive ya no basta saber utilizar la computadora, el teléfono u otros medios de comunicación, sino es necesario estar alfabetizado informacionalmente, esto implica no solamente saber que la información existe, sino saber como encontrarla, como utilizarla, como manipularla, como sacar provecho de ella. Ese es un conocimiento que se adquiere en las universidades, y que hace que realmente seas un ciudadano con capacidades para ejercer tus derechos y de encontrar la información que necesites” (Horton, 2003).

En la esfera propiamente de la educación superior y en especial en las universidades se han venido desarrollando programas, proyectos e iniciativas para lograr la formación de profesionales competentes en el uso de la información. Entre ellos podemos destacar: en Australia, los programas de alfabetización informacional de la Universidad Nacional, el Institutes of Training and Further Education (TAFE) con el programa [LEARN Information Literacy Policy](#), la University of New Brunswick, con el Research Skills; en Canadá, el [Learn to Use the University of Alberta Library](#), la University of Calgary con el programa del [Information Literacy Group](#); en Europa, la organización EDUCATE Consortium, quien desarrolló el [Into Info](#); en Africa del Sur, organizado por Cape Library Cooperative (CALICO), el programa [INFOLIT](#); en Estados Unidos, en la

Universidad de Arizona el [The Information Literacy Project](#), en la Universidad del Estado de California el programa [CSU Information Competence Project](#), en Florida la Universidad Internacional (FIU) y el [Information Literacy Home Page](#) y el [Information Skills Mini-Course](#), en la Universidad del Estado de New York (SUNY) la [Information Literacy Initiative](#), y en la Universidad de Louisville el [Lifelong Learning Through the Libraries](#), entre otros muchos (DORIL, 2008).

En América Latina muchos países han tomado sus propias iniciativas y han ido incorporando a través de diferentes vías la introducción de las habilidades informativas, algunos mediante cursos y talleres de capacitación para estudiantes y docentes, otros como una disciplina optativa, otros dentro de los programas de estudios, otros como una herramienta vital para la educación permanente, y muchos aún se han quedado en la simple educación de usuarios, que muchas veces no va más allá de la instrucción en el uso y manejo de la biblioteca tradicional.

Una muestra de la atención a la alfabetización en información en las universidades de la región es el caso de México y las acciones desarrolladas por un grupo de importantes especialistas reunidos en el Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas efectuado en el año 2002 con el propósito esencial de proponer un conjunto de normas sobre competencias informativas para las instituciones de educación superior de ese país (Cortés y otros, 2002),

Existe la experiencia por parte de algunas instituciones de este nivel en la confección, adopción y aplicación de normas o estándares que permitan evaluar las competencias en información de una persona alfabetizada en información. Entre ellas se encuentran: Las Nueve Normas de Alfabetización de Información para el Aprendizaje del Estudiante, elaboradas por la American Library Association (ALA) y la Association for Educational Communications and Technology (AECT), <http://www.infolit.org/definitions/9standards.htm>, Los Estándares de la Alfabetización en Información y Bibliotecas, de la Alaska Association of School Librarians (AkASL), <http://www.akla.org/akasl/lib/studentstandards.html>, Las Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la Enseñanza Superior, de la Association of College and Research Libraries de la American Library Association (ACRL/ALA), <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetencystandards.htm>.

Destacando la importancia y actualidad de la alfabetización en información, se ha señalado que: “La alfabetización en información forma la base del aprendizaje a lo largo de la vida, ello es común a todas las disciplinas, a todos los ambientes de aprendizaje, y a todos los niveles de educación” (ACRL, 2001). La American Library Association (ALA) se proyecta en este sentido y considera que: “Las personas alfabetizadas en información han aprendido a aprender, porque saben cómo se organiza el conocimiento, cómo se encuentra la información y cómo se emplea para que otros puedan aprender de ellas. Están preparadas para el aprendizaje a lo largo de la vida, porque han desarrollado las habilidades que les permiten localizar la información que requieren en cualquier tarea o

decisión“ (ALA, 1989). Estas habilidades son: reconocer cuándo se necesita información, poseer la capacidad de localizarla, evaluar la información y utilizar eficazmente la información requerida.

En el caso de Cuba, aunque existe una tradición en el estudio del uso y manejo de la información por parte de bibliotecarios y su inclusión en acciones dentro de los planes de estudio (Salazar, 1999; Álvaro, 2001; Serrano y Alejo, 2002; Guerrero, 2002; Díaz y Montes de Oca, 2005; Martínez y Almaguer, 2003; Ramírez *et alt.*, 2004; García, 2004; Ponjuán, 2004; entre otros), sólo recientemente se ha venido reflexionando acerca de la alfabetización en información propiamente dicha (Ponjuán, 2002; Martí, 2002 y 2004; López, 2004; Grizly, 2007). Incluso, para la mayoría de los profesores y profesionales de la información, éste es todavía un término no suficientemente conocido y en ocasiones ambiguo o impreciso.

En Cuba no existen normas, estándares ni indicadores que permitan valorar las competencias básicas para tratar con la información, ni en el campo de las organizaciones o instituciones de diverso tipo vinculadas a la actividad del conocimiento o de la información, ni en la educación en general, ni en el caso de la educación superior y sus universidades en particular. Sólo existen algunos indicadores y mediciones particulares vinculadas fundamentalmente al uso de los medios computacionales y en red en el Ministerio de Educación Superior (MES, 2003). La necesidad de contar con ello se hace aún más importante en el marco de la universalización de la educación superior cubana, tanto por la diversidad de estudiantes que acceden a las universidades por esta vía proviniendo de numerosas fuentes diferentes y con condicionantes muy variadas, como por la diversidad de recursos y medios que se emplean en el modelo pedagógico de formación del profesional en esta modalidad de estudios superiores.

Conclusiones.

Lo hasta aquí expuesto enfatiza el hecho de que para que el profesional universitario se inserte de manera natural en la sociedad de hoy y se prepare integralmente para enfrentar sus retos, debe incluir dentro de su formación el dominio teórico y la capacidad de aplicación de los métodos, técnicas y herramientas que le facilitan la alfabetización en información, lo cual debe garantizarle un mejor acceso, tratamiento y uso de los conocimientos e informaciones que aparecen tan dispersos en diferentes entidades de información, formatos, tipos de fuentes y servicios.

La alfabetización en información constituye un fenómeno que atraviesa e impacta los más variados procesos universitarios, desde el desenvolvimiento de la actividad investigativa y la preparación que se posea para saber navegar en redes informáticas para seleccionar y procesar la información que se necesita y que sea más relevante, hasta el desarrollo de la actividad de superación posgraduada que cada vez más tiene lugar con momentos y componentes virtuales y a distancia que le ofrecen mayor espacio de flexibilidad y personalización.

Es por ello que uno de los componentes de la educación superior donde se manifiesta con peculiar relevancia la presencia e influencia de la alfabetización en información es el de la formación del profesional, ya sea por sus implicaciones al interior del proceso mismo y la preparación que posea el profesional en formación para manejar la información del más diverso tipo que necesita para avanzar en el mismo, como por la calidad con que se prepara a dicho profesional con vistas al ejercicio futuro de su profesión y su nivel de preparación para enfrentar las funciones profesionales y sociales perspectivas que le corresponden.

Dicha alfabetización representa un medio imprescindible para el desenvolvimiento exitoso y de excelencia de la actividad de estudio, de investigación, de preparación de competencias de la profesión, de autosuperación y de desarrollo de la cultura general e integral de dicho profesional.

Los conocimientos se renuevan a ritmos vertiginosos, por lo que no podemos esperar que los jóvenes que están en nuestras aulas, se conviertan en almacenadores de grandes cantidades de informaciones y datos que en poco tiempo quedaran obsoletos. Es necesario formar en los profesionales estrategias que le permitan saber usar, procesar y transmitir la información, no se trata de atascarlos con una gran cantidad de información sino enseñarlos a ser capaces de seleccionarla, elaborarla, evaluarla, en base a los objetivos que se persiguen.

La aplicación de los conocimientos, habilidades y valores que ofrece la alfabetización en información en los ambientes universitarios contribuiría a propiciar un aprendizaje desarrollador, donde se logre un individuo con una personalidad integral y autodeterminada capaz de transformar su realidad en un contexto histórico social determinado.

De aquí que el desenvolvimiento de la alfabetización bibliotecaria, de la alfabetización en medios, de la alfabetización en tecnología de la información y de la alfabetización crítica como componentes de la alfabetización en información presentes en la formación del profesional de nivel superior permitirá orientar de forma más adecuada al estudiante en el acceso y uso de la información, ofreciéndole a partir de ello los conocimientos, habilidades, valores, herramientas y técnicas que utilizará para la formación y el desarrollo de su labor profesional.

Todo ello fundamenta y permite reconocer la relevante e insustituible contribución que puede y debe hacer la alfabetización en información para hacer a la universidad, y a través de ella a la sociedad toda, una organización genuinamente inteligente.

Bibliografía.

1. Álvaro, I., 2001, *Valoraciones de los servicios de información por los profesores de la Universidad de Matanzas*, Tesis de Maestría (Ciencias de la Educación Superior), Universidad de Matanzas, Matanzas, (Cuba).
2. American Library Association, Presidential Committee on Information Literacy (ALA), 1989, *Final Report* [on-line], descargado: 22-abril-2004, Chicago: American Library Association (Estados Unidos), disponible en: <<http://www.ala.org/acrl/nili/ilit1st.html>>.
3. Association of College and Research Libraries y American Library Association (ACRL/ALA), 2001, *Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la Enseñanza Superior* [on-line], descargado: 14-agosto-2006, disponible en: <<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetencystandards.htm>>.
4. Bruce, Ch., 2003, Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior, *Anales de Documentación*, 6, pp. 289-294, [on-line], descargado: 7-enero-2005, Universidad de Granada (España), disponible en: <<http://www.um.es/fccd/anales/ad06/ad0619.pdf>>.
5. Center for Media Literacy, 2003, Conjunto de herramientas para alfabetismo en medios un marco de referencia para aprender y enseñar en la era mediática. Guía de orientación para docentes/líderes, *Eduteka*, [on-line], descargado: 4-diciembre-2004, disponible en: <<http://www.eduteka.org/MediaLit.php>>.
6. Choo, Ch. W., 1998, *La organización inteligente. El empleo de la información para dar significado, crear conocimiento y tomar decisiones*, Trad. Daniel Rey.
7. Cortés, J. et al., 2002, *Normas sobre alfabetización informativa en educación superior*, [on-line], descargado: 17-junio-2006, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México), disponible en: <<http://bivir.uacj.mx/dhi/DocumentosBasicos/Docs/Declaratorias/DeclaratoriaTercerDHI.pdf>>.
8. De Jager, K., Nassimbeni, M., 2003, An exploration of the current status of information literacy tuition in South African tertiary institutions and proposals for curriculum design, *South African Journal of Library & Information Science*, 69, (2), pp. 21-28.
9. Díaz, A., Montes de Oca, V., 2005, *La Biblioteca Académica en la Universidad Central "Martha Abreu" de Las Villas. Su función social, un reto en el Desarrollo de Habilidades Informativas*, Universidad Central de Las Villas, (Cuba), 182 p.
10. DORIL, s/a, *Directory of Online Resources for Information Literacy: Programs, Projects, and Initiatives concerning Information Literacy in Higher Education*, [on-line],

descargado: 23-marzo-2008, Texas Lutheran University (Estados Unidos), disponible en: <<http://bulldogs.tlu.edu/mdibble/doril/academic.html>>.

11. García, L., 2004, *La función pedagógica del gestor de información*, [CD-Rom], Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Información “Info 2004”, La Habana (Cuba).

12. Gómez, J. A., 2005, *Alfabetización informacional: Cuestiones básicas*, [on-line], descargado: 11-julio-2007, disponible en: <<http://thinkepi.net/repositorio/alfabetizacion-informacional-cuestiones-basicas>>.

13. Guerrero, G., 2002, *La información en el proceso de formación de los profesionales universitarios: un estudio en la Universidad de Matanzas*, Tesis de Maestría (Ciencias de la Educación Superior), Universidad de Matanzas, Matanzas, (Cuba).

14. Horton, W., 2003, *Hay que fomentar una alfabetización informacional*, [on-line], descargado: 18-septiembre-2005, disponible en: <<http://bibliotecas.rcp.net.pe/entrevistas.php?id=8>>.

15. Martínez, A., Almaguer, M., 2003, *Gestión del conocimiento: ¿Réquiem por la Gestión de la Información?* Tesis de Licenciatura (Bibliotecología y Ciencias de la Información), Universidad de La Habana, La Habana, (Cuba).

16. Johnston, B., Webber, Sh., 2003, Information literacy and higher education: a review and case study, *Studies in Higher Education*, 28 (3), (Reino Unido).

17. López, A., 2004, *La Universalización de la enseñanza; un reto para los profesores de las universidades cubanas*, [CD-Rom], Universidad de Matanzas, (Cuba).

18. Martí, Y., 2002, *Cultura y alfabetización informacional: Una aproximación a su estudio*, Tesis de Licenciatura (Bibliotecología y Ciencias de la Información), Universidad de La Habana, La Habana, (Cuba).

19. Martí, Y., 2004, *El qué y por qué de la alfabetización tecnológica en la formación informativa*, [CD-Rom], Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Información “Info 2004”, La Habana, (Cuba).

20. Meneses, G., 2007, *La evaluación de la alfabetización informacional en el contexto de la educación superior*, Tesis de doctorado (Bibliotecología y Ciencias de la Información), Universidad de La Habana, La Habana, (Cuba).

21. Ministerio de Educación Superior (MES), 2003, *Aspectos a medir en los CES en relación con el empleo de la computación y las TIC por los estudiantes*, Fecha de elaboración: 23-12-03, (Cuba).

22. Ortoll, E., 2003, *Gestión del conocimiento y competencia informacional en el puesto de trabajo*, [on-line], descargado: 7-noviembre-2005, Universidad Abierta de Cataluña, (España), disponible en: <<http://www.uoc.edu/dt/20343/index.html>>.
23. Owusu-Ansah, E., 2004, Information literacy and higher education: placing the academic library in the center of a comprehensive solution, *The Journal of the Academic Librarianship*, 30 (1), p. 3-16.
24. Ponjuán, G., 2002, *De la alfabetización a la cultura informacional: Rol del profesional de la información*, [CD-Rom], Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Información "Info 2002", La Habana, (Cuba).
25. Ponjuán, G., 2004, *Papel del profesional de la información en la gestión del conocimiento*, [CD-Rom], Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Información "Info 2004", La Habana, (Cuba).
26. Ramírez, N. et al., 2004, *Capacitación de usuarios de la información con la aplicación de nuevos enfoques pedagógicos*, [CD-Rom], Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Información "Info 2004", La Habana, (Cuba).
27. Salazar, D., 1999, *La gestión del conocimiento científico y la actividad científico investigativa de los estudiantes en la Educación Superior*, [CD-Rom], Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Información "Info 99", La Habana, (Cuba).
28. Serrano, P., Alejo, T., 2002, *Conocimiento-información-conocimiento, un ciclo imprescindible para el mejoramiento de la calidad de la educación*, [CD-Rom], Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Información "Info 2002", La Habana, (Cuba).
29. Sun, P., 2002, Information literacy in chinese higher education, *Library Trends*, 51 (2), University of Illinois (Estados Unidos).
30. UNESCO, 2004, *La Pluralidad de la alfabetización y sus implicaciones en Políticas y programas*, [on-line], descargado: 25-diciembre-2006 (Venezuela), disponible en:
<<http://www.iesalc.unesco.org.ve/sid/documentosunesco/la%20pluralidad%20de%20la%20alfabetizacion.pdf>>.
31. Whitehead, M., Quinlan, C., 2003, Information literacy in higher education, *Feliciter*, 1, Canadian Library Association, (Canadá).